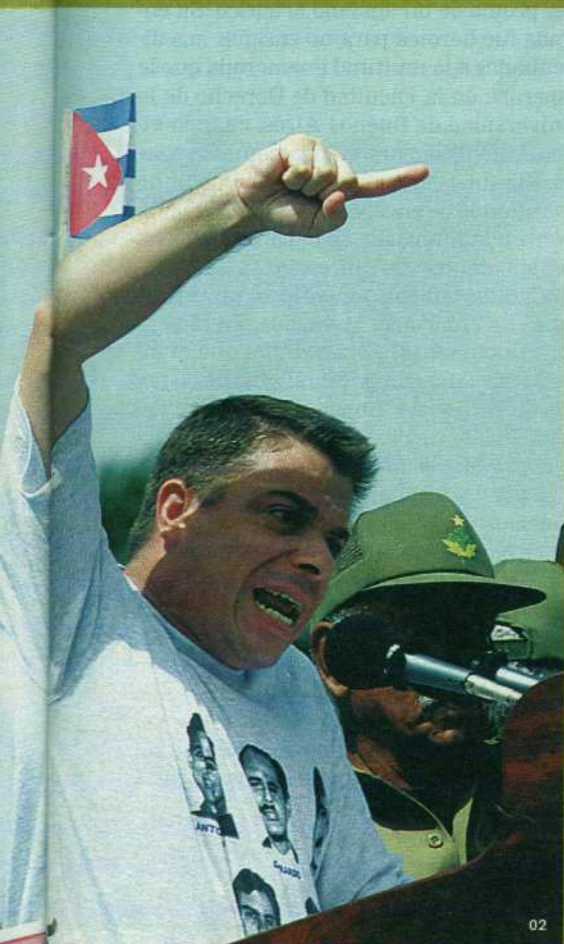




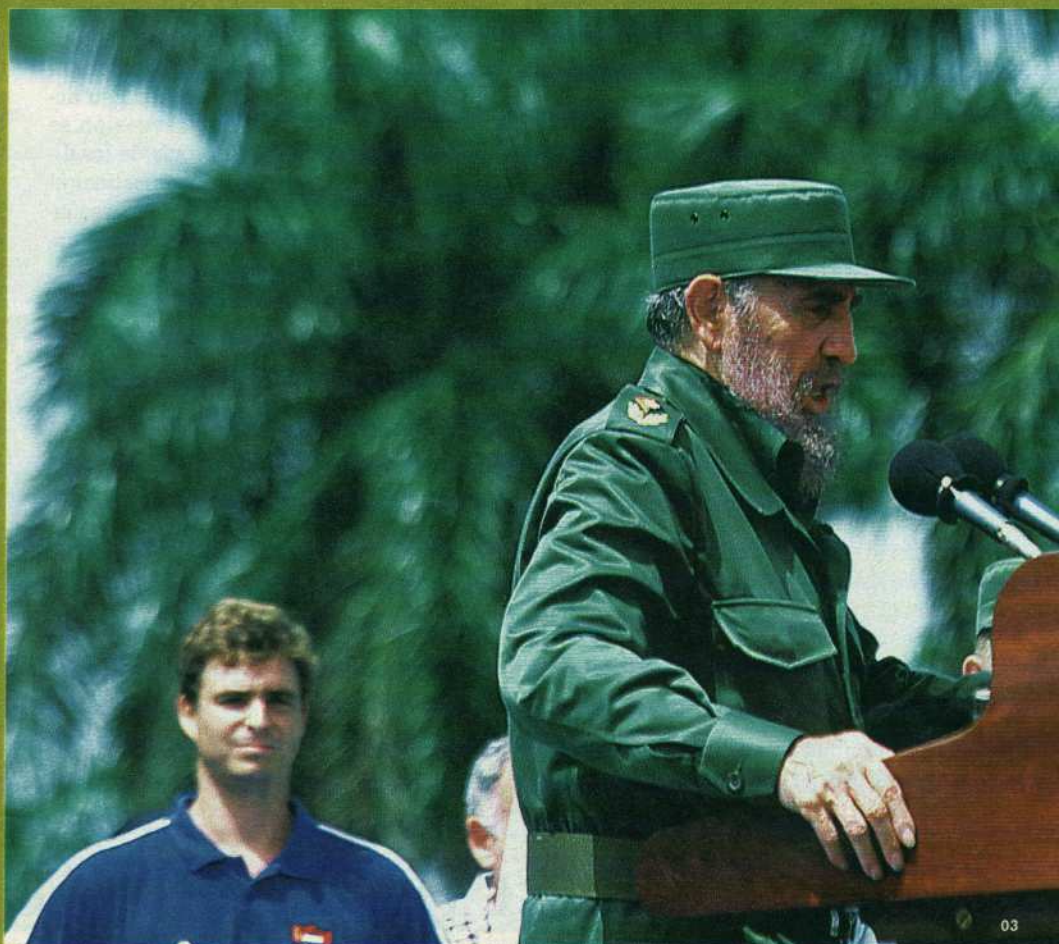
ENSAYO DEL POSCASTRISMO. Fidel Castro se desmaya durante un discurso el 23 de junio de 2001. Carlos Manuel Valenciaga, su secretario personal (con gafas), es de los primeros en acudir en su ayuda (01). La intervención de Felipe Pérez Roque, ministro de Relaciones Exteriores, representa

FIDEL Y SU CÍRCULO

A sus 77 años, Castro sólo cuenta con un puñado de personas para servir sus sueños de continuidad en Cuba: su familia, algunos dirigentes ya clásicos y algunos jóvenes 'talibanes' encargados de dinamizar su propaganda. El Comandante en Jefe, en su 45º aniversario en el poder, prescinde de lo institucional para gobernar y utiliza como máquina política



02



03

la primera imagen del poder cubano prescindiendo de su Comandante (02). Ante el asombro de todos, Castro vuelve a la tribuna, 13 minutos después, y se despide del público frente a su hijo Antonio, médico (con camiseta azul), que se mantiene listo para intervenir de nuevo (03). ● FOTOGRAFÍA: AP

CULO DE PODER

ese entorno personal. Su puesto de mando se ha vuelto tan estrecho que ya no sirven en la isla las clasificaciones entre duros y reformistas, o entre militares, tecnócratas y cuadros políticos. EPS, en un documento excepcional, presenta por vez primera los rostros y las historias de los miembros de ese último rincón de Fidel Castro. Por **Jean-François Fogel**.

Raúl Castro tiene un chiste para eludir las preguntas sobre lo que pasará en Cuba después de la muerte de su hermano Fidel. “Es imposible saberlo”, dijo a banqueros norteamericanos, “porque no se puede reemplazar un elefante con cien conejos”. Pase lo que pase, Raúl ha de ser el jefe de esos conejos en el momento de la sucesión. El artículo 94 de la Constitución de la República de Cuba así lo estipula: “En caso de ausencia, enfermedad o muerte del Presidente del Consejo de Estado, lo sustituye en sus funciones el primer Vicepresidente”.

Se tratará, si llega a producirse, de un relevo traumático: en el cuadragésimo quinto año de su presencia en la cúspide del poder, Fidel Castro rechaza cualquier idea de renunciar para abrir el camino hacia el futuro. “Ahora comprendo que mi

mina el porvenir de Cuba. Más allá de la duda clásica sobre el posible papel de Raúl como heredero —los especialistas creen que su falta de carisma detendrá su acción—, varios aspectos de la sucesión se están replanteando. La mayoría de los diplomáticos que se atreven a pronosticar el rumbo de la Revolución coinciden en señalar que ya se jugó la eliminatória para hacerse, desde el interior, con el poder político y quedan pocos “compañeros” clasificados para la fase final.

Como siempre, la culpa la tiene Fidel.

Su desmayo, el 23 de junio de 2001, durante un discurso en público, hizo brotar todo tipo de especulaciones. Los hechos de ese día son sencillos: al hablar sin su gorra bajo un sol abrasador, el Comandante sufre una lipotimia; sus guardaespaldas lo sostienen y se lo llevan antes de que caiga al suelo; Felipe Pérez Roque, ministro de Relaciones Exteriores, enseguida pide “calma y valor” a los 60.000 oyentes a los que, acto seguido, manda para su casa. Tal como los kremlinólogos analizaban los pormenores del poder soviético a través de las modificaciones del protocolo en la tri-

dez propia de un anciano artrítico. Su entrada fue heroica para no enseñar sus dificultades a la multitud enamorada que le esperaba en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, cuando visitó Argentina para el juramento de Néstor Kirchner. Y en junio pasado, a pesar de su voluntad de encabezar la manifestación frente a la Embajada de España en La Habana, para gritar “führercito” a José María Aznar, tan sólo aguantó 10 minutitos antes de subir a su Mercedes. En la película documental *Comandante* que el director de cine Oliver Stone sacó de 30 horas de entrevista, filmadas en febrero del 2002, Fidel describe su despacho con una sola palabra: es una “celda”.

“¿Qué voy a hacer? Estoy preso”, dice al demostrar cómo se esfuerza en caminar entre paredes para mantenerse en forma. Vuelve al tema en la película, y evocando la nostalgia de los tiempos de “antes” en que recorría su isla, dice ahora ser esclavo de su oficina. Con la disminución de sus salidas fue menguando la fluidez de sus contactos con los responsables, así como el impacto de su omnipresencia. El Comandante en Jefe parece cada vez más

“¿Qué voy a hacer? Estoy preso”, dice Fidel al enseñar su despacho

destino no era venir al mundo para descansar al final de mi vida”, declaró frente a la Asamblea Nacional, en marzo de este año, tras regresar de una agobiante vuelta al mundo que lo llevó a Malaisia, Vietnam, China y Japón.

La permanencia en el poder de un protagonista de la guerra fría ratifica la imagen de Cuba como país estancado en el pasado. Silogismo de una pausa infinita: Cuba es Fidel, y como Fidel no se va, Cuba tampoco se mueve. Los discursos del Comandante en Jefe petrifican a propósito en una misma eternidad revolucionaria su presencia en el puesto de mando, el inmovilismo político de su régimen y el anacrónico modelo económico que agota a la isla. Pero extranjeros que viven en La Habana o viajan con frecuencia allá para negociar con el poder revolucionario advierten una evolución de su funcionamiento en los últimos años.

A pesar del secreto mantenido sobre las actividades del Comandante en Jefe, puede percibirse un proceso de concentración de la máquina política que rige a los cubanos. Fidel trabaja ahora dentro de un entorno reducido cuya existencia deter-

mina de la Plaza Roja, hay que estudiar ese momento en que el Comandante parece desvanecerse para entender el poder castrista a principios del siglo XXI.

En cambio se debe renunciar al uso clínico de estas imágenes: la gerontología no define el futuro de Cuba. Hasta ahora, Fidel siempre gozó de buena salud. Muy buena incluso, si uno toma en cuenta el frenesí de su agenda. Su desmayo no es un síntoma preocupante. Cincuenta y una personas habían perdido el conocimiento antes que él esa misma tarde por el terrible calor del municipio de El Cotorro, cerca de La Habana. A diferencia de la muchedumbre, Fidel, a sus 75 años, llevaba dos horas hablando. Tampoco importa la sospecha de que fue víctima de una isquemia en los años noventa. Si es cierto, se recuperó. Lo indudable es que para desplazarse, a veces, tiene dificultades imposibles de disimular. Aunque renunció a sus botas de cuero italiano para usar zapatillas deportivas, cuyo negro betún apenas tiñe la marca Reebok, sus piernas no siempre le permiten la motricidad que requiere su estilo político.

Un día es el Comandante en Jefe al frente de una “marcha del pueblo combatiente” y al día siguiente muestra la rigi-

lejo, más mediatizado por los que controlan el acceso a su despacho.

Fidel siempre fue un noctámbulo. Suele tratar los asuntos a altas horas de la noche en su oficina del Consejo de Estado. Si bien en su inicio las reuniones acogen a distintos participantes según los días, cuando se terminan, entre las tres y las cinco de la madrugada, los últimos en salir, entre los macizos de plantas tropicales del Palacio de la Revolución, siempre son las tres mismas personas: Carlos Lage, secretario del comité ejecutivo del Consejo de Ministros; Felipe Pérez Roque, ministro de Relaciones Exteriores, y Carlos Manuel Valenciaga, secretario del Comandante en Jefe.

Estos hombres forman el núcleo central de un poder cuyo espacio se ha ido reduciendo hasta el punto de que ya no sirven las clasificaciones entre duros y reformistas, *fidelistas* y *raulistas*, o militares, tecnócratas y cuadros políticos. En su último rincón, dicen diplomáticos y empresarios, Fidel sólo guarda un puñado de personas al servicio de sus sueños. Una tribu que suaviza su otoño y se reparte en tres categorías: la familia, los “clásicos” y los *talibanes*.



MOVILIZACIÓN. Fidel Castro se dispone a liderar una manifestación en La Habana. Le acompaña Otto Rivero, líder de los jóvenes comunistas (con camiseta roja). La escolta ya se desplegó, menos el jefe de seguridad, general Humberto Francis Pardo, como siempre, escondido. ● FOTOGRAFÍA: AP

La familia del Comandante en Jefe incluye a aquellos que cuidan de su día a día; los "clásicos" son una muestra de viejos dirigentes de la Revolución con pocos añadidos; en cuanto a los *talibanes*, son estudiantes que han pasado directamente de la Universidad a responsabilidades políticas nacionales. El líder, que siempre ha escondido su vida personal, sólo reconoce la existencia de los dos últimos grupos. "Numerosas personas jóvenes y ya experimentadas, junto a un grupo menos numeroso de revolucionarios veteranos con los cuales están profundamente identificados, son los que hacen funcionar el país", explicó Fidel hace tres años. No era una frase casual, sino la fiel descripción que redactó, de su puño y letra, en una entrevista por *e-mail* con el ex director de la Unesco Federico Mayor. El Partido Comunista, cuyo sexto congreso se demora sin motivo, ya no cuenta en la marcha de Cuba, ni el Consejo de Estado, reunido muy a menudo, ni el Gobierno, burocratizado por el peso de sus 54 miembros.

Como se le acusa a Fidel de todo menos de ser sentimental, la tímida emergencia de su familia resulta asombrosa. Hipocondríaco, gran adicto al trabajo, el líder cubano parecía vivir rodeado sólo de

su médico y de los jefes de seguridad y protocolo. Aun en los medios su familia se limita a *Fidelito*, fruto de su matrimonio prerrevolucionario. Pero la mujer que le ha dado cinco hijos, Dalia Soto, ha empezado últimamente a aparecer en público. Aunque no actúa de primera dama y nunca acompaña al Comandante en Jefe, su presencia en actos políticos o culturales, tras décadas de vida escondida, da pie a todo tipo de interpretaciones. Sus hijos también se han vuelto más visibles. Asimismo se advierte la influencia creciente de Marcos Portal León, ministro de Industria Básica, casado con una hija de Angélita, hermana "política" de Fidel. Si nadie habla de dinastía tampoco se descarta que miembros de este círculo íntimo, vinculados al líder por la sangre o la convivencia, lleguen a desempeñar un papel, sobre todo en caso de enfermedad.

El segundo grupo expresa la voluntad de borrar de la Historia la pertenencia de Cuba al campo socialista. Sólo cuenta con dirigentes que se incorporaron a la lucha revolucionaria antes de la toma del poder o que llegaron a un cargo de primera fila cuando hubo que hacer frente a las conse-

cuencias de la desaparición de la Unión Soviética. Forman un equipo defensivo. Raúl Castro, número dos universal, protege a su hermano de todo golpe procedente del poder. Un diplomático experto sobre EE UU y un general ministro del Interior previenen las amenazas externas e internas. Tres "Comandantes de la Revolución" intentan recuperar el ímpetu de su generación hablando cada semana de la guerrilla en una "Tribuna abierta". Los que empezaron en el sálvese quien pueda económico de los años noventa siguen dedicados a organizar la supervivencia económica. Entre ellos, Carlos Lage consiguió una posición eminente cuando se legalizó el dólar, el trabajo por cuenta propia y los mercados campesinos; hoy, su talento todavía sigue relacionado con penurias y apagones. Asumir el mando en tiempos de retirada es una maldición.

En cuanto a los *talibanes*, nacieron a fines de 1999, cuando Cuba exigió el retorno de un niño balsero que había sido rescatado, aferrado a un neumático, en aguas jurisdiccionales de EE UU. La suerte de Elián González ofrecía la crisis emocional perfecta: una madre ahogada a unos centímetros de su niño; un padre reclamando a >

➤ su hijo desde la isla; unos familiares, vinculados al exilio radical de Miami, opuestos a la repatriación. El caso se ganó en la Corte Suprema en Washington, pero un puñado de jóvenes consiguió movilizar a los cubanos a través de innumerables marchas y reuniones. Durante siete meses, Cuba pareció olvidarse de la escasez. Felipe Pérez Roque, que acababa de pasar del secretariado de Fidel al Ministerio de Relaciones Exteriores, aprovechó esta batalla para acercar a militantes de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) a la oficina del Comandante en Jefe. Hoy cuenta que se trata de un relevo generacional llevado a cabo por *muyahidín* de la Revolución. Se equivoca en su metáfora islámica: son más bien *talibanes*, pues pasaron de sus aulas al más alto nivel del poder.

El 28 de junio de 2000, Fidel encabezó la manifestación en la que un millón de personas celebró el regreso de *Eliancito* recorriendo los siete kilómetros del Malecón de La Habana. Ese día, sí que la alegría de la victoria movía sus piernas. Y desde entonces, como en los años sesenta, responde a todas las preguntas políticas con movilizaciones e interminables

el Comandante en Jefe, empapado en el Niágara de su sudor, empezó a desplomarse frente a los micrófonos, se ha visto cómo reaccionaban los tres grupos ante la desaparición de su líder. Existen dos grabaciones en vídeo del incidente, nunca emitidas íntegramente para salvar la imagen vertical del líder. Marcos Portal León, el yerno de Angelita Castro, hermana de Fidel, es el único que adivina la crisis. Ignora a los tres “Comandantes de la Revolución” presentes en la tribuna y avisa a Carlos Lage, sin que éste reaccione. Reitera su intervención, dándole dos codazos al número tres del régimen, antes de dirigirse a uno de los “gastronómicos” que vigilan la alimentación de Fidel. El camarero finge arreglar un vaso de agua y le susurra: “¿Todo bien, Comandante?”.

El gruñido que le responde, “¡Ayúdame!”, coincide con el principio de la caída del orador. Su hijo Antonio, ortopédico, es el primero en llegar a su lado. Ya le sostiene cuando los hombres de la seguridad vienen y se lo llevan, escondido detrás de escudos antibala. Carlos Lage aún ajusta la solución con Felipe Pérez Roque. El segundo tarda algo en ir hacia los micrófonos. Comprueba el “momentáneo descen-

de secretario del Comandante en Jefe se notan: sin asumir la responsabilidad correspondiente, opina con facilidad sobre temas fuera de su cargo de ministro de Relaciones Exteriores.

Ambos hombres dependen por completo del Comandante en Jefe, que altera sus agendas y las prioridades en su trabajo. Disimulan el aburrimiento (intuido por huéspedes y visitantes) provocado por los reiterados monólogos de Fidel. Cuando el líder cubano se repite, simulan no darse cuenta; cuando manifiesta cansancio o dificultades de elocución frente a extranjeros, fingen no enterarse.

Para su entorno, nunca hubo tanto Fidel como ahora. Agobia con múltiples peticiones de encuestas e informes a la veintena de personas del “Equipo de coordinación y apoyo al Comandante en Jefe”. Esta entidad discreta, cuya existencia es reconocida sin que se haga pública su composición, es la estructura propia del último rincón del poder; conforma un supergabinete que interviene por encima de los ministros y responsables del partido. Representa los ojos y las orejas del líder acorralado en su despacho. Para quienes

El camarero finge arreglar un vaso y susurra: “¿Todo bien, Comandante?”

“mesas redondas” informativas difundidas por televisión. Frente a sus visitantes dice estar encantado con estos jóvenes de su entorno: se siente más cómodo en el terreno del combate ideológico que en el del abastecimiento de la población. Después de años de “periodo especial en tiempo de paz”, nombre dado a la política de ajuste de la economía, Cuba vive hoy oficialmente “La batalla de ideas”.

Con los *talibanes*, el Comandante en Jefe recuperó su potencia de propaganda y movilización. Un año después del caso del niño balsero, el *Proyecto Varela*, del disidente Oswaldo Payá, abogando por un referéndum sobre derechos políticos, fue aplastado a golpe de manifestaciones, discursos y de una escrupulosa recogida de firmas a favor del socialismo “intocable”. No obstante, el método tiene sus límites. La campaña a favor de los “Héroes de la República de Cuba prisioneros del imperio”, cinco espías condenados en Miami, no logra tener eco en la población. Y la que pide la indemnización de Cuba por el embargo norteamericano nunca arrancó, pues Fidel se desmayó justo cuando iba a iniciarla.

Por lo menos, en aquella tarde en que

so” del líder y emite un grito cauteloso e inédito vitoreando, tanto al jefe como a su heredero: “¡Viva Raúl! ¡Viva Fidel!”. Síntesis del ensayo de los primeros minutos del poscastrismo: la familia (Portal) alerta a los “clásicos” (Lage), quienes dejan actuar a los *talibanes* (Pérez Roque).

¿Qué va a pasar la próxima vez entre

Lage y Pérez Roque? Los dos se llevan bien en público. El primero le facilitó al segundo el camino hacia Fidel, asesorándole durante paseos en bicicleta y partidos de squash. Ahora, el paso del tiempo y la aparición de los *talibanes* con su coherencia generacional coloca a las dos figuras en un mano a mano. Lage es el responsable del aparato estatal. Actúa a la manera de un imprescindible gerente general que deja la estrategia en manos del presidente de su empresa. Abundan los testimonios sobre su silencio hermético cuando Fidel entrevista a inversionistas extranjeros. Pérez Roque se mueve como un director delegado cuyo presidente estuviera prejubilado. Interviene a veces, demostrando una relación cercana con Fidel cuando éste recibe a delegaciones extranjeras. Sus siete años

lo integran, también es una autopista hacia las responsabilidades. Lage y Pérez Roque, después de ocupar la presidencia de la FEU, fueron jefes del “Equipo”. Hoy, el secretario de Fidel, Carlos Manuel Valenciaga, que asumió también la presidencia de la FEU, pertenece a dicho “Equipo”. Es un miembro más, por el momento. Pero su presencia permanente en el despacho del Comandante en Jefe le convierte ya en el tercer hombre en liza por el poder, promovida por un líder que impide cualquier respiro.

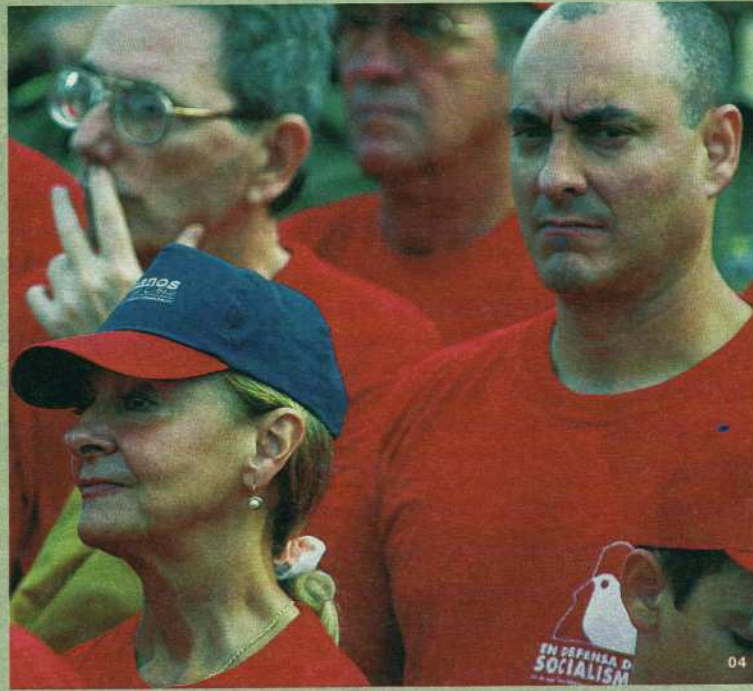
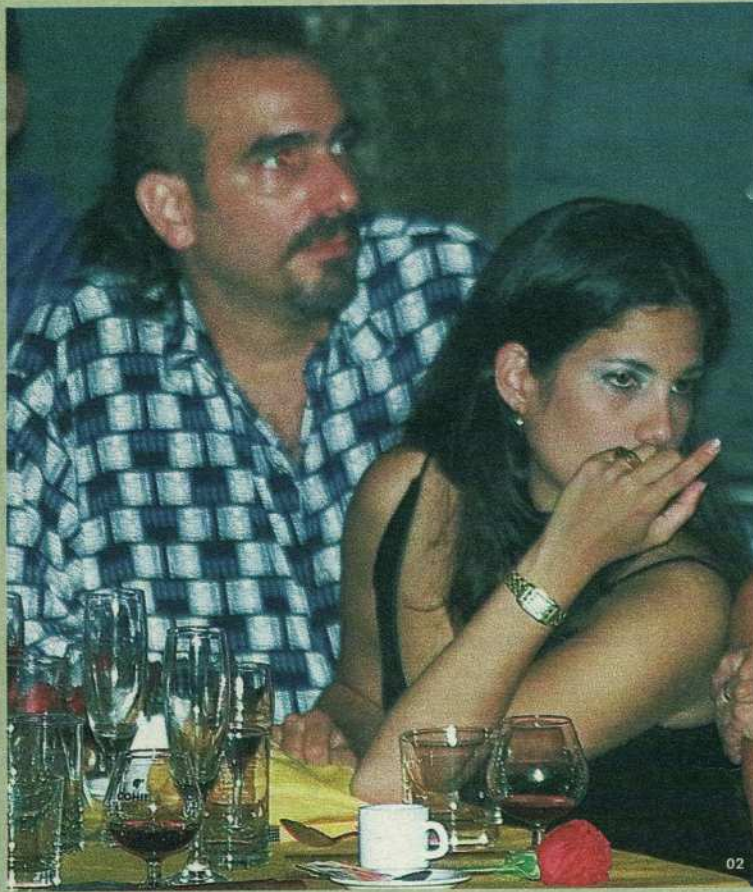
Fidel tampoco se otorga el menor momento de descanso. Así lo demuestra en el final de la grabación de su desmayo: aliviado por la aplicación de una máscara de oxígeno, vuelve a los micrófonos como un zombi cuando ya nadie lo esperaba. Le molesta descubrir que hay que restablecer el sonido. “Esto no se queda así... Nos vemos a la noche”, dice citando al resto de la audiencia a verle por televisión. Que Lage y Pérez Roque hayan despedido a su público no le hace ninguna gracia. “Estoy entero”, afirma sin llegar a desmentir lo que la ingrata Historia acaba de enseñar: el poscastrismo prescinde de Fidel. ●

Fidel La familia

Los íntimos de Fidel Castro conforman un círculo muy restringido. Está integrado por miembros de un hogar escondido al pueblo cubano y por aquellos que se ocupan de las necesidades más imprescindibles —salud, seguridad y trabajo— del Comandante en Jefe. Sólo uno de sus hijos está reconocido públicamente como descendiente.



► PAREJA DE FIDEL. DALIA SOTO DEL VALLE. Madre de cinco de los seis varones del Comandante. De 'Lala', Fidel dice que es una "compañera" de la Revolución. Natural de Trinidad, encontró a Fidel en 1961, durante la campaña de alfabetización cuyos mártires incluyen a Manuel Ascunce Doménech, representado en su camiseta. Ha sido una madre entregada a su familia. Hasta los años noventa mantuvo una vida estrictamente escondida. Hoy se la ve en público en La Habana, sin llegar a tener un papel de primera dama. Es muy aficionada al cultivo de rosas. ●



▲ HIJOS ESCONDIDOS. ALEXIS, ALEXANDER, ALEJANDRO, ANTONIO Y ANGELITO CASTRO SOTO. Descendientes de Fidel Castro y Dalia Soto del Valle, han sido criados con el mandato expreso de esconder la identidad de su progenitor a sus amigos. Los cinco hermanos han vivido como cualquier otro 'hijo de papá' de la clase dirigente de la Revolución. Tuvieron que mantener durante mucho tiempo, por razones de seguridad, su residencia en una misma zona de Siboney, al oeste de La Habana. Alexis (4) tiene dificultades para definirse y es tan ingenio que llegó a visitar a Elizardo Sánchez Santa Cruz, figura histórica de la disidencia. Alejandro (2) es un informático muy juerguista que dice trabajar para la empresa Copextel, SA. Antonio (1) es cirujano ortopédico; su padre le tiene un cariño particular porque siempre disfruta con la compañía de médicos y él lo es del equipo nacional de béisbol. Angelito (3) es el más cercano a su madre, y a sus 28 años no tiene ningún interés por los estudios, para gran irritación del Comandante en Jefe. Alexander, al que no se ha fotografiado, trabaja de cámara para la cadena Mundo Latino y su talento para ubicar las cámaras le mantiene cuidadosamente en la sombra. ● FOTOGRAFÍA 01: AP

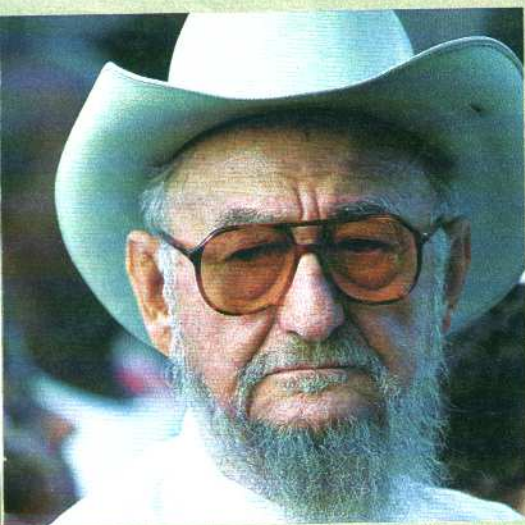


▲ HIJO OFICIAL. FIDEL CASTRO DIAZ-BALART. 54 años. Asesor científico de varios ministros y del presidente del Consejo de Estado. 'Fidelito' es el hijo del Comandante en Jefe y de Mirta Díaz-Balart. Es un físico, educado en las universidades moscovitas de Kurchatov y Lomonossov. Fue responsable de la comisión de energía atómica de Cuba hasta 1992. Su posición se deterioró a partir de 1989 con la destitución de su suegro, Luis Barreiro, de la jefatura de la Dirección General de Inteligencia. Llegó a vivir un tiempo marginado del oficialismo. Se ha recuperado plenamente: en lo profesional imparte cursos, publica libros –traducidos a varios idiomas– y viaja continuamente a congresos; en lo personal vive feliz con una española y su madre viene a pasar largos periodos junto a ellos en su casa de La Habana; en lo político asume el trabajo de propaganda que le permite recuperar una imagen pública. Según la biografía de Claudia Furiati, se mantiene oculto otro hijo, Jorge Ángel, que Fidel Castro tuvo con una amante, María Laborde. Éste se añade a las dos hijas no reconocidas, exiliadas en Florida: la famosa Alina Fernández, que fue modelo, y Francisca Pupo, descubierta por la periodista Ann Louise Bardach. ●

► MÉDICO PERSONAL.

EUGENIO SELMAN HUSSEIN.

Cirujano y jefe del "grupo médico" que se encarga de la salud de Fidel Castro. No da un paso sin llevar encima ese maletín negro donde guarda instrumentos y medicinas para casos de emergencia. Selman tiene competencia entre varios dirigentes con formación médica que pertenecen al entorno del Comandante en Jefe, así como entre un grupo de personas involucradas en las decisiones importantes sobre la salud del líder cubano: Rodrigo Álvarez Cambra, director del hospital Frank País; Julio Martínez Páez, director del hospital Fructuoso Rodríguez; y José 'Chomy' Miyar Barruecos, secretario del Consejo de Estado. ●

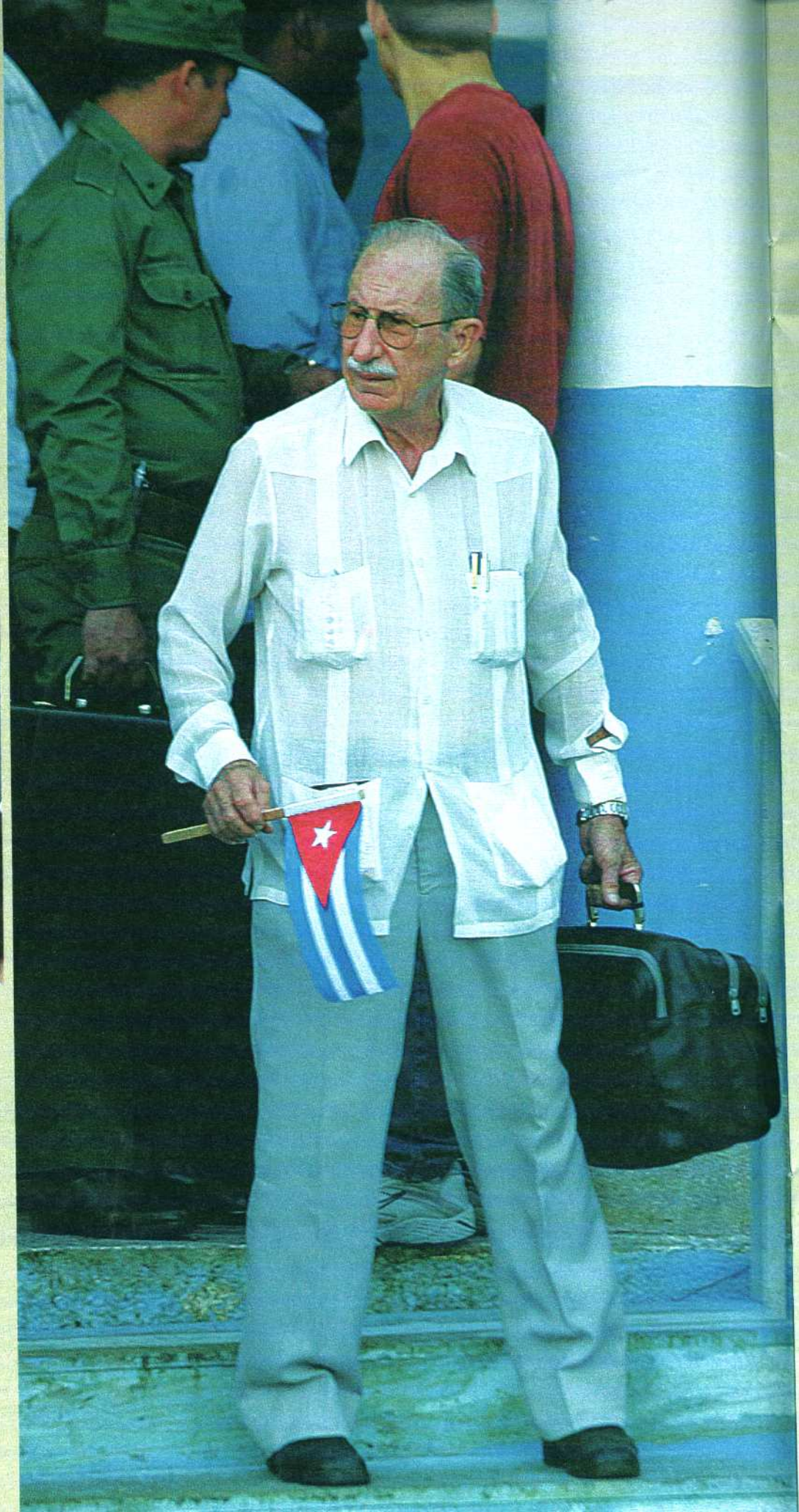


▲ HERMANO MAYOR.

RAMÓN CASTRO RUIZ.

81 años. Asesor de los ministros de agricultura y azúcar. 'Mongo' es el hermano menos visible de Fidel; el primogénito de los tres hijos y las cuatro hijas de Ángel Castro, quien fuera dueño de la finca Manacas, en Birán, en la parte oriental de Cuba. Frustrado en su deseo de administrar las tierras familiares, se convirtió en especialista en el cultivo de la caña y en el trasplante de embriones en ganadería. Se jubiló de responsabilidades laborales, pero mantiene intacta su pasión, hasta el extremo de criar cerdos que apestan al vecindario, en su casa de Atabey. Tiene dos nietos exiliados en España. ●

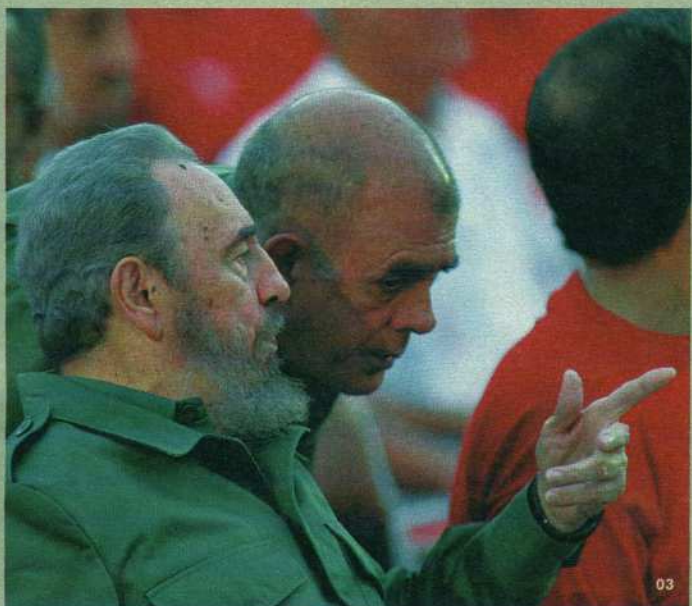
FOTOGRAFÍA: AP



▼ **01 JEFE DE PROTOCOLO. ÁNGEL REIGOSA DE LA CRUZ, 65 años.** 'Angelito', en el centro con el pelo blanco, tiene el comportamiento austero que le corresponde a su cargo. Perteneció al Ministerio de Relaciones Exteriores y organiza todas las visitas oficiales del Comandante en Jefe. Desarrolla su actividad con una determinación cuyo motor es más su ambición que su compromiso revolucionario. ● FOTOGRAFÍA: AP



► **02 MINISTRO DE INDUSTRIA BÁSICA. MARCOS JAVIER PORTAL LEÓN, 57 años.** Miembro del Consejo de Estado. Miembro del Buró Político del PCC. Este ingeniero químico está casado con Tania Fraga Castro, sobrina de Fidel, hija menor de su hermana Angelita. Gracias al aumento que ha logrado en la producción de níquel, se convirtió en un especimen inédito: un dirigente que no fracasa en el campo de la economía. Los inversores extranjeros buscan su apoyo. Su posición mejora según crecen las dificultades de sus competidores: el estancamiento del producto interior hizo que a José Luis Rodríguez García, ministro de Economía, le retiraran cuatro de sus seis viceministros antes del verano; y el peso de la deuda externa sigue aplastando a Francisco Soberón Valdés, presidente del Banco Central. ●

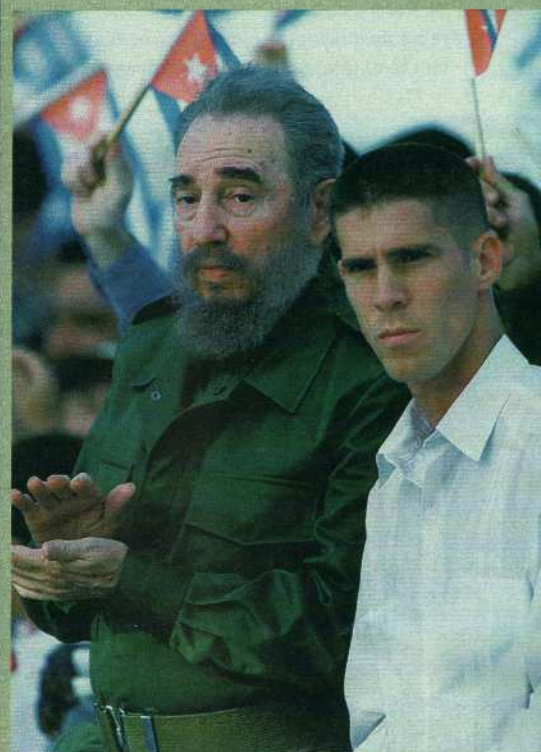


▲ **03 JEFE DE ESCOLTA JOSÉ DELGADO.** En el periodo comprendido entre 1959 y 2002 se produjeron oficialmente 637 atentados frustrados contra el Comandante en Jefe: un promedio de más de uno por mes. Fidelista por lealtad y comunista por convicción, el jefe de escolta reivindica más de una década de ese éxito. ●

▲ **04 AMIGO GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ, 76 años.** Su amistad con Fidel Castro comenzó a finales de los años setenta. Esa relación convierte a 'Gabo' en una persona que molesta a la burocracia cubana. En el entorno del Comandante es el más crítico con la Revolución; es también un amigo leal: guarda silencio en público. ● FOTOGRAFÍA: AP



FOTOGRAFÍA DE PABLO BARRA



▲ PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA (FEU).

HASSAN PÉREZ CASABONA,

26 años. Cuando el ex presidente norteamericano Jimmy Carter reveló, en mayo 2002, en directo por la televisión cubana, la existencia del 'Proyecto Varela', una petición de los disidentes para conseguir derechos políticos básicos en la isla, el Comandante en Jefe, que estaba a su lado, dejó que el dirigente estudiantil denunciara tal "infamia". La tarea de Pérez Casabona es la renovación de la propaganda política. Sueña con dar un toque de rock a sus intervenciones sin apartarse de una absoluta ortodoxia. Tiene más energía que visión: siempre se vislumbran huellas de su deporte favorito, el yudo, cuando este licenciado en historia habla en público. La recopilación de sus discursos lo proclama ya desde el título: 'Palabras en combate'. ●

Fidel Los 'talibanes'

A imagen y semejanza de los afganos que imperaban en Kabul, esta generación de jóvenes cubanos pasó directamente de sus estudios a responsabilidades políticas nacionales. Promovidos por la campaña para recuperar a Elián, el niño balsero, se quedaron en el entorno de Castro y libran ahora la "batalla de ideas" que se produce en Cuba.



▼ **MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES, FELIPE RAMÓN PÉREZ ROQUE** 38 años. Miembro del Consejo de Estado. Hoy es la persona más visible en Cuba después de Fidel. Tenía un talento precoz para el ajedrez y no cambió de disciplina, tan sólo la traspasó al tablero político. Fue durante siete años secretario personal del Comandante en Jefe. Con ingratitud florentina se distanció de 'Robertico' Robaina, ministro de Relaciones Exteriores, que le había apoyado antes de caer en desgracia. Cuando ocupó el cargo de Robaina, en 1999, los diplomáticos se reían de sus malos modales. Hoy comentan su voluntad, quizá inconsciente, de imitar las manías del líder cubano cuando habla. Es claramente el jefe de una piña de jóvenes, a los que está colocando poco a poco para hacerse con la herencia política. ● FOTOGRAFÍA: AP

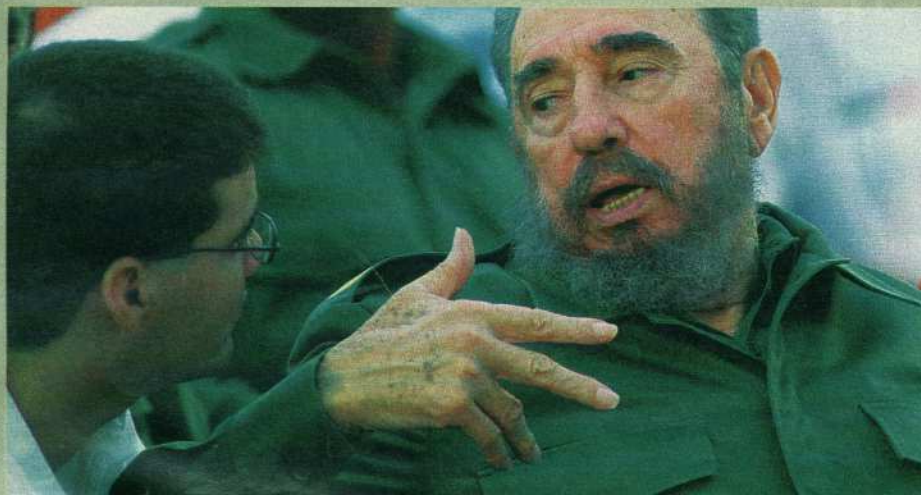


◀ **DIRECTOR DEL DIARIO 'JUVENTUD REBELDE': ROGELIO POLANCO FUENTES.** Es un periodista involucrado en la "batalla de ideas". Su frecuente participación en los debates de la televisión, donde se hizo un hueco como moderador, le ofrece una oportunidad para salir de su simple estatuto de periodista. Cuando se expresa, no olvida que la "libertad de palabra" de su oficio impone que ésta sea "conforme a los fines de la sociedad socialista". Está listo para dar el salto hacia una responsabilidad directamente política, quizá en el campo de las relaciones internacionales. ●



◀ **DIRECTORA DEL PORTAL INTERNET 'CUBA SÍ': ROSA MIRIAM ELIZALDE.** Esta periodista es la persona más presente en la fuerte inversión de Cuba en Internet: cuarenta publicaciones y docientos sitios de organismos y empresas. Escribe en sitios polémicos como 'La Jiribilla' o 'Cuba Debate', y acaba de dar pruebas de lealtad ideológica al publicar con Luis Báez, periodista al servicio del régimen, el libro 'Los disidentes', un elogio del trabajo de la seguridad cubana contra la oposición y los periodistas independientes. ●

▼ **PRIMER SECRETARIO DE LA UNIÓN DE JÓVENES COMUNISTAS (UJC). OTTO RIVERO TORRES.** Tiene una formación de economista y una trayectoria política de militante obediente en Santa Clara. Aparte de trabajar en un pésimo servicio de autobuses, no tiene otra experiencia que la que se adquiere en organizaciones de masa. Supo reconstruir el estilo de la UJC sin la chabacanería promovida por 'Robertico' Robaina hace una década, lo cual es positivo. Sin embargo, su permanencia en el mismo cargo desde 1997 no es tan positiva para él, pues la vieja generación de la Revolución quiere que sus jóvenes sean jóvenes de verdad. Al conseguir una elección como diputado en Marianao, en la provincia de Ciudad de la Habana, y no en Santa Clara, puede soñar que su carrera tendrá una aceleración. ●



◀ **SECRETARIO PERSONAL DEL COMANDANTE EN JEFE. CARLOS MANUEL VALENCIAGA DÍAZ.**

30 años. Miembro del Consejo de Estado. Lleva cuatro años en la posición más cercana a Castro. Es un producto de la burocracia de las organizaciones juveniles. Su presencia redujo el papel desempeñado por José 'Chomy' Miyar Barruecos, secretario del Consejo de Estado y antiguo colaborador de Fidel Castro. Ahora, su influencia supera la de Wilfredo López Rodríguez, jefe del equipo de coordinación y apoyo al Comandante en jefe. ● FOTOGRAFÍA: AP



Fidel Los clásicos

La irrupción de los 'talibanes' dejó espacio para pocos dirigentes. Ahora sólo queda una muestra de compañeros que participaron en la toma del poder en 1959 o que llegaron a la primera fila después de la caída del muro de Berlín. Son los 'clásicos' de un poder que quiere una Cuba socialista sin rastros de la pertenencia al campo socialista.

► **MINISTRO DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS. RAÚL CASTRO RUZ.** 72 años. Primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros. Segundo secretario del Comité Central del PCC. El hermano menor del Comandante en Jefe posee el récord mundial de duración en un cargo de ministro de Defensa: 44 años. Tiene también el récord del diputado mejor elegido en Cuba: 99,75% de los votos válidos. Se dedica sobre todo al Partido Comunista con inspecciones por toda la isla. Dirige las empresas del Ejército a través del Grupo de Administración Empresarial (GAESA). El presidente de este consorcio es su amigo, el general Julio Casas Regueiro; el director es el mayor Luis Alberto Rodríguez López-Calleja, casado con su hija Deborah. Ha superado un cáncer de colon. ● FOTOGRAFÍA: AP

LOS ETERNOS "COMANDANTES DE LA REVOLUCIÓN" son felicitados por Fidel Castro antes de una 'Tribuna Abierta', un acto de propaganda política que se desplaza por toda la isla y en el que toman la palabra cada fin de semana. Apodo del espectáculo: "La fiebre del sábado". Edad media del 'casting': 75 años. En la imagen inferior aparecen junto a Fidel, de izquierda a derecha:

▼ DIRECTOR DE LA EMPRESA NACIONAL PARA LA PROTECCIÓN DE LA FLORA Y LA FAUNA. **GUILLERMO GARCÍA FRIAS**, 78 años. El primer campesino que se integró en el Ejército Rebelde salió del buró político del partido y del Gobierno a mitad de los años ochenta tras sus pésimos resultados en todas las áreas. Se mantiene como miembro del Comité Central del PCC por el símbolo que representa.

▼ MIEMBRO DEL CONSEJO DE ESTADO. **RAMIRO VALDEZ MENÉNDEZ**, 71 años. Presidente del Grupo de la Electrónica del Ministerio de la Informática y las Comunicaciones. Sigue siendo el fénix que renace cuando se necesita "mano dura" en Cuba. Como fue jefe de inteligencia del Ejército Rebelde y dos veces ministro del Interior (del año 1961 al 69, y del 1978 al 86), se dice que tiene un informe sobre cada cubano. Su última rehabilitación empezó con el encargo de una misión histórica: traer a Cuba desde Bolivia los restos del Che. A principios de este año ha vuelto al Consejo de Estado: otro retorno y con el misterio de siempre. Uno de sus hijos vive en exilio.

▼ VICEPRESIDENTE DEL CONSEJO DE ESTADO. **JUAN ALMEIDA**, 76 años. Miembro del Buró Político del PCC. Su cargo de presidente de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana lo dice todo: es una reliquia del pasado, pero resulta imprescindible por ser el único negro Comandante de la Revolución. Tiene dos hijos exiliados, en España y México. ● FOTOGRAFÍA: AP



◀ **MINISTRO DEL INTERIOR. ABELARDO COLOMÉ IBARRA**, 64 años. Vicepresidente del Consejo de Estado. Miembro del Buró Político del PCC. 'Furry' fue durante años el único general de cuerpo de Ejército, lo que correspondía a una clara posición de 'número tres' dentro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Lleva ahora 14 años como ministro del Interior, cargo que le apartó, por razones de seguridad, de las Fuerzas Armadas. Su posición de 'número tres' pertenece ahora al general Álvaro López Miera, jefe del Estado Mayor. 'Furry' se dedica a la represión y a limitar la corrupción en su ministerio. Se le ha visto poco en las movilizaciones a favor de Elián. Tampoco destaca por su presencia en la actual "batalla de ideas". ●

▼ JEFE DEL DEPARTAMENTO IDEOLÓGICO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PCC. **ROLANDO ALFONSO BORGES.** Este oficial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias es el comisario político de la Revolución. Controló con éxito las opiniones dentro del Ejército durante el derrumbe del campo socialista. Después redactó informes que provocaron la destitución de intelectuales 'reformistas'. Es el ideólogo que previene las desviaciones en la Cuba de hoy, a todos los niveles. Orienta también el contenido de los medios de comunicación y cuida la formación política de los periodistas. Por la enfermedad de José Ramón Balaguer Cabrera, viejo responsable del sector ideológico, tiene su porvenir asegurado como policía del pensamiento. ●





▲ **VICEPRESIDENTE DEL CONSEJO DE ESTADO. JUAN ESTEBAN LAZO HERNÁNDEZ**, 59 años. Miembro del Buró Político del PCC. Se encuentra en semidesgracia. Traído desde Santiago de Cuba a La Habana, en 1994, para hacer frente al descontento de la capital, fue sacrificado en junio pasado cuando se buscaron culpables por las malas condiciones de vida provocadas por la crisis del turismo después de los atentados del 11 de septiembre en EE UU. Aún puede recuperar una buena posición aprovechando, como siempre, la necesaria presencia de dirigentes negros en la cúpula superior de un país que dice no padecer de racismo. Para ello tendrá que manifestarse en primera línea de la "batalla de ideas". ● FOTOGRAFÍA: AP



► **PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER POPULAR. RICARDO ALARCÓN DE QUESADA**, 66 años. Miembro del Buró Político del PCC y del Consejo de Estado. Empezó a trabajar como diplomático encargado de EE UU en 1962. Vivió 12 años en Nueva York, como jefe de la delegación cubana ante la ONU. Hoy, su cargo en la Asamblea Nacional no deja de resultar extraño, pues suele intervenir en cualquier negociación secreta con EE UU. ● FOTOGRAFÍA: AP

► **SECRETARIO DEL COMITÉ EJECUTIVO DEL CONSEJO DE MINISTROS. CARLOS LAGE DÁVILA**, 52 años. Vicepresidente del Consejo de Estado. Miembro del Buró Político del PCC. Ubicado detrás de Fidel y Raúl Castro, tanto en el partido como en el Gobierno y el Consejo de Estado, este médico pediatra ocupa desde la edad de 39 años la posición oficiosa de 'número tres'. Es hijo de un inmigrante gallego casado con una escritora de radionovelas. Tuvo la humildad de no imitar al Comandante, quien escogió la letra A para encabezar el nombre de los hijos que tuvo con 'Lala'; él prefirió la letra C a la hora de nombrar a sus propios hijos: Carlos, César y Cristina. ● FOTOGRAFÍA: CANADIAN PRESS